



Nuevos escenarios en el entorno escolar: retos y desafíos para la escuela

Maximino Espino Cedeño¹

¹ Doctor en Pedagogía, Profesor, Facultad de Educación, Centro Regional Universitario de Azuero, Universidad de Panamá; maximino.espino@yahoo.com

La educación en general y la escuela en particular, como institución emblemática de la formación de los ciudadanos e histórico centro de poder del conocimiento, está cuestionada porque su estructura actual no responde a las demandas formativas de la sociedad contemporánea debido, entre otras razones, a que convergen diversos escenarios que han alterado su funcionamiento. En concreto, el escenario filosófico tiene dudas sobre el ciudadano que queremos formar porque no parece haber un discurso consistente, ni respuestas convincentes y por lo tanto constituye una asignatura pendiente en el panorama filosófico de los fundamentos de la educación actual. El campo curricular, se ha visto enriquecido con nuevos presupuestos teóricos y metodológicos, que están impactando, en el aprendizaje, en la evaluación y en la didáctica, pero que aún resultan inacabados por la propia dinámica de esta parcela educativa; se percibe la rigidez y la fragmentación de los saberes, en continuar agregando “nuevas” asignaturas al envejecido plan de estudios, incrementando los contenidos y favoreciendo la obesidad curricular que desdibuja los contenidos básicos e imprescindibles, genera estados de confusión y ansiedad entre el profesorado y dejan en el trayecto escolar, las herencias peligrosas de la educación: bajos niveles de lectura y escritura, debilidad en el dominio del pensamiento lógico matemático, fragilidad en el manejo del pensamiento científico, pobreza en la resolución de problemas y un visible déficit en actitudes de productividad. En el plano social y familiar privilegia una sociedad emocional y pasajera porque su tejido es más vulnerable debido a la erosión de los llamados factores tradicionales de cohesión e

identidad familiar: padres, hermanos, trabajo, comunidad, país; con lo cual su comportamiento se beneficia de un sistema que valoriza el tener y no el ser, la estética y no el contenido, el consumo y no el arte de pensar, el placer inmediato y no la creatividad. Por su parte el escenario tecnológico ha cambiado la forma en el acceso y difusión de la información cuya turbulencia forja un mundo siempre encendido, que nos conduce a tratarla a velocidad y con una dinámica poco efectiva: de la escasez se ha pasado a la sobreabundancia de información lo cual genera conductas nocivas que afectan a los escolares, como la súper estimulación, la infoxicación y el síntoma de fatiga informativa. Finalmente está el componente estudiantil que destaca por la vida fácil, electrónica y sin ilusión por aprender que dejan al descubierto actitudes patológicas: poco amigos del silencio, dificultades para entrar al conocimiento que requiere concentración, análisis, reflexión, y abstracción; baja productividad y ausencia de autonomía para enfrentar los retos de aprender. Estas variables invitan a la reconversión de la escuela que, abierta a todos, produzca una simbiosis curricular integradora con los ecosistemas de la comunidad y facilite el desarrollo de las nuevas capacidades que demandan los ciudadanos.

Palabras clave: escuela, formación, escenarios, reconversión.